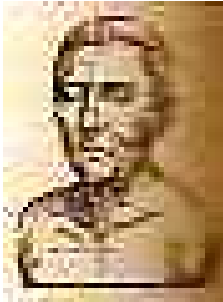


COLECCIÓN CORRESPONDIENTE A LOS NAZIS DE SEPTIEMBRE

(Eso es porque no saben lo que se les viene en octubre)



MARCO TULLIO CICERON

Este nazi nació en **Arpino** en el año 106 a. N.S.J.C. y murió asesinado en el año 43 a. N.S.J.C. Fue el más elocuente de los oradores romanos. Además de filósofo y político. Siendo cuestor de **Sicilia** persiguió a **Verres**. Nombrado cónsul, desbarató la conspiración de **Catilina** e hizo ejecutar a sus cómplices, lo cual le valió el título de **Padre de la Patria**. Durante la guerra civil fue partidario de **Pompeyo**, pero después de la batalla de **Farsalia**, se inclinó a **Julio César**. Asesinado éste, atacó vivamente a **Marco Antonio**, y le opuso a **Octavio**, sobrino de **César**. Constituido el **Segundo Triunvirato**, **Octavio** abandonó al gran orador a la cólera de **Antonio** y su mujer **Fulvia**, a quien había atacado violentamente en sus **Filípicas** y lo hicieron asesinar a los 64 años de edad. Entre sus obras descuellan las **Epístolas**, las **Catilinarias** y las **Filípicas**. **Cicerón** es quien lleva la elocuencia latina a su apogeo en sus discursos de defensa, de los cuales se conocen cuatro: **Oratio Pro Verrinas**, **Oratio Pro Murena**, **Oratio Pro Milone** y **Oratio Pro Flaccus**. Este **Flaccus** era un **Procónsul Romano** de servicio en un **Grecia** y tuvo la desgraciada suerte de encontrar, en la bodega de más de veinte galeras de la armada romana, **un cargamento fenomenal de oro en lingotes que los judíos de Roma les mandaban a los de Israel** para que los depositasen en el subsuelo del **Templo do Mora el Señor** (ochenta años después **Cristo**, el verdadero **Señor**, los echaría de allí a latigazos). No conforme **Flaccus** con esta mala leche, consideró al cargamento como **ilegal** y, lo que es peor, un **saqueo al pueblo romano**. Motivo por el cual dispuso el regreso de las galeras a **Roma** y la **entrega del oro al erario público**. Pero los judíos se presentaron al **Emperador** en **calidad de perseguidos** e hicieron comparecer a **Flaccus** ante un tribunal. Y **Flaccus** eligió como defensor a **Ciceron**, el que en una parte dice, al parecer, bastante jaboneado:

Llegamos ahora al asunto del oro de los judíos y esa imputación tan odiosa. Es por causa de esta concreta acusación por lo que habéis buscado este local, Laelius (el acusador), y esta muchedumbre de judíos que nos rodean. Conocéis su número, su unión y su poder en nuestras asambleas. Hablaré bajo para no ser oído sino por los jueces. Como no faltan individuos entre esos que actúan contra mí y contra los mejores ciudadanos que protegéis, no quiero proveer aquí de nuevas armas a su maldad.

Había sabiduría (en Flaccus) en acabar con una bárbara superstición (la de los judíos de llevarse el oro a la casa do mora el Señor de Israel) y firmeza en barrer, por el bien de la república, a esta multitud de judíos, que turban nuestras asambleas.

HOUSTON STEWARD CHAMBERLAIN

Este escritor inglés nacionalizado alemán se afilió inmediatamente al Partido Nazi. Sí. De un sopetón. Vivió de 1855 a 1927. Su obra principal es **Los Fundamentos del siglo XIX**, aunque es autor de numerosas obras y de importantes biografías como la de Goethe y Wagner entre otros. Su importancia es grande en los pensadores del Siglo XIX. De los **Fundamentos del siglo XIX** he extraído esta prueba contundente de que Chamberlain estaba afiliado al partido:

(El judío es) **un elemento particular y propiamente extraño en nuestra vida. Exteriormente ha heredado lo mismo que nosotros hemos heredado; interiormente ha heredado un espíritu profundamente diferente del nuestro.**

El tronco principal permanece sin mancha, ni una sola gota de sangre extraña se infunde en él -¿no lee en el Torá: El bastardo no entrará en la casa de Israel, ni siquiera su décima generación entrará. (Deuteronomio XXIII, 2)? Pero al mismo tiempo se desprenden del tronco, miles de ramas secundarias que sirven para impregnar de sangre judía a los indoeuropeos. Si esto continuase así durante un par de siglos, Europa no contaría ya con un sólo pueblo de raza pura, excepto la de los judíos: todo el resto no formaría sino una masa amorfa de mestizos pseudo hebreos, es decir, un rebaño humano indudablemente degenerado desde el punto de vista psíquico, intelectual y moral.

Este pueblo extranjero, eternamente extranjero, está indisolublemente unido a una ley extranjera hostil a todos los otros pueblos. La posesión del dinero es en sí poca cosa: ellos

son nuestros gobernantes, nuestra justicia, nuestra ciencia, nuestro comercio, nuestra literatura, nuestro arte... y poco a poco todas las formas de nuestra actividad se convertirán en esclavas más o menos voluntarias de los judíos que arrastran la cadena de la esclavitud.

ALEXANDER SOLZHENITSYN.

Escritor nazi contemporáneo, aunque de origen ruso. Fue Premio Nóbel de Literatura. De su obra **Alerta Occidente**, editado por **Acervo**, he podido extraer el siguiente párrafo que se encuentra en la página 256:

Pero yo me he limitado a dar los nombres de las personas que dirigían entonces los destinos del Gulag, de los jefes de la NKVD, de los directivos de la Construcción del Canal del Mar Báltico. Aquí están los principales (Frenkel, Finn, Uspensky, Aaron Solts, Jacobo Rappoport, Matvei Berman, Lazar Kogan, Genrikh Yagoda). Yo no tengo la culpa de que todos ellos sean de procedencia judía. No se trata de una selección artificial realizada por mí. La separación la ha hecho la historia.



FEDOR DOSTOJEWSKI

Aunque antiguo militante del Tercer Reich Alemán fue uno de los más famosos literatos y novelistas rusos. Nació en 1822 y falleció en 1881. Entre sus numerosas obras destacan: **Crimen y castigo**, **La Casa de los muertos**, **Los pequeños y los oprimidos**, etc. En su obra principal **Crimen y Castigo** se ocupa también del problema judío y compone con su plumas estas líneas estremecedoras:

Cuando este hombre nos visitó, todos comprendimos que no era de nuestro mundo. No es porque se presentara a nosotros recién salido del peluquero, y tampoco porque tuviese prisa en pregonar sus ideas, sino porque era un espía, un especulador;

porque era un judío.

Los judíos han irrumpido, procedentes nadie sabe de donde. Unos esconden el dinero y el resto se abandona al libertinaje.

El judío y su banca son hoy los amos de toda Europa... de la Educación, de la Civilización, del Socialismo: sobre todo del Socialismo, por medio del cual el judío desgarrará la Cristiandad en sus raíces y destruirá su civilización. Y cuando nada quede sino la anarquía el judío se pondrá al frente de todo, pues, mientras propagan el socialismo entre todas las naciones, los judíos permanecerán unidos entre sí, y cuando toda la riqueza de Europa se disipe permanecerá aún la Banca del judío.



EDUARDO DRUMONT

Nazi fanático y publicista francés. Nació en París en 1844. Se dedicó toda su vida a desenmascarar el problema judío. Fue fundador de la Libre Parole en 1893. Su obra **La France Juive** (**La Francia Judía**) constituyó un éxito sorprendente, seguido de un escándalo sensacional. Tiene otras obras sobre el tema.

Los judíos entran pobres en un país rico y salen ricos en un país empobrecido.

Las inmensas fortunas judías, las casas de campo, los hoteles judíos, no son fruto de ningún sudor efectivo, ni de producción alguna; son solamente la prelibación de una raza -dominadora sobre una raza avasallada. Es cierto, por ejemplo, que la familia de los Rothschild, que como todo el mundo sabe, posee tres mil millones, solo por parte de Francia, no los tenía cuando se presentó entre nosotros. Ella no hizo invento alguno, ni descubrió minas, no ha trabajado tierras, luego ha sacado de los franceses estos tres mil millones sin darles nada a cambio.



Hoy gracias al Judío, el dinero al cual el mundo cristiano no daba más que una importancia secundaria y no señalaba sino un papel subalterno, ha venido a ser todopoderoso. El poder capitalista, un contrato en unas cuantas manos, gobierna a su voluntad toda la vida económica de los pueblos.

GUILLERMO II (Kaiser de Alemania en la Primera Guerra Mundial).

Un judío jamás podrá ser un auténtico patriota. El, es algo distinto, como un insecto dañino. Debe ser mantenido apartado de los demás, fuera del lugar donde pueda hacer diabluras -si es necesario mediante el prógrom-.

Los judíos son los responsables del bolchevismo en Rusia y en Alemania también. Fui demasiado indulgente con ellos durante mi reinado y lamento amargamente los favores que les di a prominentes banqueros judíos.

GEORGES SOREL.

Escritor que vivió a caballo de los siglos XIX y XX. Es el creador del sindicalismo revolucionario que inspiró a todas las generaciones de principios del siglo XX, y muy particularmente al fascismo italiano y otros movimientos nacionales. Por eso, además, era nazi. En *Queques pretentions juives*, Ed. Independence, Paris, 1912, Vol. III., se puede leer:

Ninguno entre nosotros pensaría en considerar a los judíos como enemigos de nuestro país, si consintieran en vivir como ciudadanos ordinarios, ejerciendo un comercio honorable, realizando sus actividades religiosas y contribuyendo a la cultura general en cuanto se pudiese; pero desafortunadamente los intelectuales judíos se consideran pequeños Mesías y su nación se cree obligada en apoyarlos en sus expediciones. Para poder tener el derecho de llamarse arquitectos de grandes transformaciones, los escritores judíos luchan testarudamente contra la herencia espiritual de la sociedad en la que han sido admitidos por el accidente de la migración. Semejantes actos no pueden sino despertar la cólera justificada. Un pueblo tan vil, que por mero capricho de sus tradiciones, obviamente se merece las peores catástrofes."



JUAN GOTTLIEB FICHTE.

Filósofo alemán, el más popular de su tiempo. Fue un nazi famoso. Recalcitrante. Discípulo de Kant fue maestro de Schelling. Creador del idealismo trascendental sus obras son varias, siendo la más conocida sus *Discursos a la Nación Alemana*. Nació en 1762 y murió en 1814. De su *Beitrag zur berechtigung der urtheile des Publikums über die französische revolution 1793*, he escogido esta prueba que traducida os la ofrezco a vosotros:

Si alguien por casualidad, piensa que tengo prejuicio u odio contra los judíos, le diré que a mí no me han engañado nunca porque nunca he tenido trato con uno de ellos; que yo he tomado muchas veces bajo mi protección, con perjuicio mío, judíos que eran molestados. Esto quiere decir que no es una animosidad particular la que habla en mí.

Casi a través de todos los estados de Europa se extiende un Estado potente y hostil que vive en guerra continua con los demás y que presiona de manera tremendamente pesada sobre los ciudadanos: es el Judaísmo. No creo que el mismo sea tan aterrador por el hecho de que constituyen un estado separado y tan firmemente encadenado en sí mismo, sino por el hecho de que este estado está constituido sobre el odio a todo el género humano.

Aquel judío que llega a estar imbuido de amor por la justicia, los hombres y la verdad, superando las firmes e insuperables barreras que tiene ante sí, es un héroe y un santo. No se si de estos hay o no hay. Lo creeré tan pronto como lo vea.

Para darles derechos ciudadanos no veo ningún medio, como no sea cortarles a todos ellos la cabeza en una noche y ponerles otra en la que no quede ninguna idea judaica.

FRANCISCO MARIA CARLOS FOURIER

Filósofo socialista francés, fundador del sistema y la escuela de su nombre, nacido en Besanzón el 7 de abril de 1772 y muerto en **Paris** el 9 de noviembre de 1835. En su *Nouveau Monde*, he encontrado en la página 411 esta prueba de que era un nazi remachado. .

A estos nuevos males, ocasionados por condiciones especiales (peste, fiebre, tifus, cólera) queremos ahora añadir aún el más vergonzoso: la admisión de los judíos al derecho de ciudadanía. No se tenía al parecer bastante con la humanidad civilizada para asegurar la tiranía de la estafa, sino que había que pedir la ayuda de las naciones de improductivos usureros, que viven en condiciones patriarcales. La nación judía no está civilizada, es patriarcal, ya que no tiene ningún soberano, ni en secreto reconoce a ninguno. Tiene, además, por digno de alabanza cualquier engaño, cuando se trata de embaucar a aquéllos cuya religión no es la suya. Un aspecto aún peor de esta nación, es la circunstancia de que

se entrega exclusivamente al comercio de intermediario, a la usura y a la determinación de la moral comercial... Todo gobierno que se preocupe por las buenas costumbres debería forzar a los judíos a ajustarse a éstas, debería acostumbrarlos al trabajo productivo y no permitir que su participación en el comercio pernicioso represente más del uno por ciento... Pero nuestro siglo tan preparado filosóficamente, deja sin más reflexiones en libertad legiones de judíos, todos los cuales son sin excepción parásitos, traficantes, usureros, etc.



FRANCISCO FRANCO

Todo el mundo sabe que este gallego del Ferrol era un nazi clavado. Nacido en 1892 Franco representó el último gobierno fascista en todo el mundo. Junto a Hitler y Mussolini formó en los años 40 el bloque de naciones que a través de la solución fascista se oponía al **comunismo** del **Santo Varón que fue Stalin** y al **capitalismo** de **esa Gloria Eterna que fue la Corona Británica**. Obligado a evolucionar, su muerte tuvo lugar en 1975 produciéndose una ruptura con el sistema seguido durante 40 años la que estuvo a cargo del Borbón al servicio de Su Majestad Isabel II de Inglaterra. De sus **Discursos**. **Carta a un político inglés (A. Leese)**, he logrado esta frase que no

explica por qué no fue linchado en **Nüremberg** junto con los 14 nazis más famosos.

El judaísmo, la masonería y el marxismo, eran garras clavadas en el cuerpo nacional por los dirigentes del frente popular que obedecían los designios del Comintern ruso.

No nos hagamos ilusiones: el espíritu judaico que permitía la alianza del gran capital con el marxismo, que sabe tanto de pactos con la revolución antiespañola, no se extirpará en un día y aleteará en el fondo de muchas conciencias.

Crearemos una España fraternal, una España laboriosa y trabajadora donde los parásitos no encuentren acomodo; una España sin cadenas ni tiranías judaicas, una nación sin marxismo ni comunismo destructores, un Estado para el pueblo, no un pueblo para el Estado.

La propaganda hecha a través de la prensa judía, que engaña a vuestro noble país (Inglaterra), impide la comprensión del verdadero carácter de esta guerra (Cruzada de Liberación), que no es sino una guerra en defensa de la civilización occidental.

No, señor, también entonces estaban disconformes, también entonces criticaban lo que llamaban injusticias y crueldades de la reina, y cuando los judíos traicionaban a España y la ponían en trance de disociación, son expulsados; cuando se coronó la unidad política, territorial y racial de todos los españoles, entonces también se difamaba a la reina grande.

Hemos necesitado que pasaran varios siglos, para que aquellos actos, resplandezcan con toda su grandeza. ¡Elocuencia de las piedras! Tres siglos de monarquía y su solar en ruinas. Tres siglos de monarquía y también en ruinas el solar donde murió Carlos I.

Si a nosotros nos dieran a elegir entre los tiempos de España. ¿Cuál elegiríamos? Sin duda que los españoles no vacilaríamos en escoger los de Isabel la Católica, los de Cisneros y de Carlos o los del II de los Felipes.

Pero estos siglos de grandeza, tuvieron también su primera piedra; tuvieron la época fundacional, la de la Reina Católica que crea una política revolucionaria, una política totalitaria, racista y santa al final por ser católica.

EDWARD GIBBON



Posiblemente el más célebre de los historiadores ingleses y nazi hasta el caracú. Nació en 1737 y falleció en 1794. Su obra principal, de la cual está sacada la cita que reproduzco con mucho dolor en el alma, es **History of the Decay and Fall of the Roman Empire**, y dice así:

La doctrina de la inmortalidad del alma es omitida en la Ley de Moisés; es obscuramente insinuada por los profetas, y durante el largo período que va desde la esclavitud egipcia a la babilónica, las esperanzas así como los temores de los judíos parecen haber estado confinados al estrecho ámbito

de la vida presente. La hosca obstinación con que mantuvieron sus peculiares ritos y costumbres sociales, pareció señalarlos como una especie distinta de hombres, que insolentemente profesaban o que apenas disfrazaban, su implacable odio al resto de la humanidad.

La estéril sinagoga aborrecía y envidiaba la fecundidad de la iglesia rebelde (Iglesia Cristiana): el poder de los judíos no igualaba su malicia; pero sus más importantes rabinos aprobaron el asesinato privado de sus apóstatas, y sus sediciosos griteríos habían

despertado a menudo la indolencia de los magistrados paganos.



GILBERT KEITH CHESTERTON

Publicista católico inglés, autor de numerosas obras de literatura dramática, viajes, poesía, crítica e historia. Poeta de altos vuelos, historiador veraz, crítico social de ideas renovadoras, crítico literario de penetrante y aguda ironía, novelista de fértil ingenio y desbordante fantasía, ensayista, biógrafo y periodista, no hay esfera de las letras en que no haya dejado impresa su huella inconfundible y personal este sembrador de ideas, este humorista sutil, uno de los puntales de la moderna literatura inglesa. Nació en 1874 y falleció en 1936. De su **Autobiografía (New York, 1936)**, he podido extraer el siguiente párrafo entre otros:

Yo no puedo explicar a los judíos, pero por cierto que no los voy a ignorar. Ni los judíos tienen peor enemigo que aquél escéptico judío que a veces trata de explicar que no existe el problema judío. Yo he visto un libro con todo tipo de teorías alternativas de la causa histórica particular de esa ilusión; que fué creada por sacerdotes medievales o que nos las quemó en el alma de la Inquisición; que fué una teoría de tribu surgida de los Teutones; que fue una envidia revolucionaria de aquellos pocos judíos que, por casualidad, eran grandes banqueros del Capitalismo; que fue la resistencia capitalista a aquellos pocos judíos que, por casualidad, eran los principales fundadores del Comunismo. Todas estas teorías son falsas en diversas maneras; como olvidándose que las cazas de herejes medievales perdonaban más a los judíos y menos a los Cristianos; o que el Capitalismo y el Comunismo son prácticamente la misma cosa en su esencia ética, que no sería extraño si en verdad toman a sus dirigentes de los mismos elementos étnicos.



JACK LONDON.

Popular escritor. Muy difundido entre la juventud. Comparable a un **Emilio Salgari** o a un **Julio Verne**. Sus obras, pese a poder ser incluidas dentro del género de aventuras, tienen un alto valor literario. Nació el 21 de enero de 1876 y falleció el 22 de noviembre de 1916. De **Martin Eden, Una vida aventurera** he tomado este fragmentillo para vosotros mis amigos. Que os ruego: no dejéis engatusar por estos nazis, que a mí ya fastidio me dan.

El orador, un judío muy inteligente, admiró a Martin tanto como despertó su antagonismo. Sus hombros caídos y su tórax estrecho le proclamaban como un auténtico hijo del “ghetto”. Aquella criatura era todo un símbolo. Un símbolo de la masa miserable de seres débiles e inútiles que perecían por fatalidad biológica. Eran los que no servían para nada. Con todas sus filosofías y sus tendencias siniestras al cooperativismo, la naturaleza les desechaba y prefería al hombre fuerte. Claro que les quedaba el recurso del pataleo. Eso era lo que hacía precisamente el orador judío y lo que hacía la masa sudorosa que le rodeaba.

“¡Amordazad a ese perro!” —ordenó con voz salvaje Nishikanta— “¡Si no se calla...!”.
Miguel ladraba en brazos del mayordomo en tono retador, no sólo contra la ballena, sino contra el universo de faz amenazadora que tanto pánico había sembrado entre los hombres de aquel mundo flotante.

“Precisamente por eso le voy a dejar que cante a su gusto” —respondió Daughtry enfadado—. “Usted ha sido el causante de este desastre. ¿De qué se queja pues? Como levante la mano contra el perro, le juro que no verá el fin del drama, ¡viejo usurero, judío !”.

“¡Muy bien dicho ¡” —dijo asintiendo el marino viejo—. “Me parece, mayordomo, que debías sustituir esta cuerda por alguna tira de manta o de lienzo. Me aprieta que corta, en el sitio precisamente donde me faltan las tres costillas”.

Daughtry depositó al perro en manos del viejo.

“Sosténgale, señor” —dijo—. “Si el judío se mueve contra Killeny Boy, escúpale a la cara, muérdale, defiéndase como pueda, que yo estoy de vuelta en seguida, antes de que pueda perjudicarle y antes de que la ballena dé al traste con todos. Y deje usted que Killeny cante cuanto quiera. Uno de sus cabellos vale más que el pellejo de todos los judíos avaros del mundo”.